

# Lycaste y las otras

Poesía

Andy Diaz



Lycaste y las otras  
Andy Diaz

Ediciones Frenéticxs Danzantes  
Colección Los manjares de Afrodítix  
@edicionesfreneticxs

Hecho a mano en taller propio  
Primera edición  
Julio de 2023

Esto que estás por leer fue seleccionado a partir de convocatoria abierta y descubierto como un manjar. Así que si lo tenés en tus manos, entregate y disfrutá del banquete

Este libro cuenta con licencia Creative Commons  
*Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada*  
CC BY-NC-ND



**Lycaste**  
**y**  
**las otras**

Poesía

Andy Diaz



## Capítulo I

Quiero poner que los lirios, las azucenas y los gladiolos lunares despiden la llama que nos envuelven.

Que las flores de zapallos, seda solar, no tienen aromas y hurtan a escondidas a sus vecinas, las rosas.

Quiero poner que el viento desencanta los sonidos imperceptibles de las alas nerviosas de los colibríes, verde azul tornasol laten emulando mi orquídea.

Pero pongo que he perdido la memoria de los lirios, azucenas y gladiolos en una noche infame de enero.

Que las flores de zapallo solo huelen a leche y miel, a cebada olvidada al sol y al centeno encontrado en un alambique.

Pero pongo que los colibríes anuncian el fin del goce de vos, que ya no habitaras mi aire y que el viento me arrastrará suave hasta María, Silvina, Luján, solo para enseñarme que no siempre los jardines son hospitalarios.

## Capítulo II

¡No te muevas! ¡No rompas!

Lea quiere atrapar ése instante, eternizar una aridez que la lee todo el tiempo.

La cuerpa se me tensiona, aún no sé si es por el esfuerzo desmesurado para no herir, la culpa de vomitar un "te quiero" insensible o un "me encanta" vacío y cínico.

Desamparada Lea.

Cada roce de su mano, cada palabra, cada respiración me castra.

Mecánica me ofrezco. Cierro los ojos. Tengo que leer ese apunte de mierda.

Comprar champú , y sacar la basura de dos días".

La espío hacer, pequeñita, sietemesina, afanosa, deja su humanidad entre mis piernas...

Apuro el vodka, la transpiración del vaso se confunde con rastros de su saliva.

Un sollozo quedo le convulsiona los hombros.

El corazón se me parte en mil pedazos.

El desamor nunca nos dio un respiro.

Desamparada yo.

### Capítulo III

El olvido tiene trampas.

Creés que lo poseés definitivamente.

Inconsciente, totalmente en otra,

en un mar de distracciones,

y de repente girás la cabeza y un cartel inmenso,

atrevidamente grande, con el nombre que ya no querés pronunciar.

Y de vuelta exorcizando.

Hoy es lunes, me he desaguado en una cuerpa de piel suave y de ojos pedigüenos. ¿Sabés?

hoy es lunes y el corazón se me lo tragó el colchón incierto,

tan castigado...

solo encuentro mis despojos bajo la cama y la cabeza me estalla pensando si alcanzaré a encontrarme toda.

Besarla,

sí. Que no haya jerarquías, que se disipe mi singularidad, la de ella.

Hoy es lunes y su boca no logra arrancarme la memoria.

## Capítulo IV

Escribo un párrafo pretendiendo  
analizar un poema

Te pensé, apoyada en el marco de la  
puerta

Tu remera a rayas, la frágil mano  
sosteniendo una taza con café.

Tus tetas ínfimas, las piernas desnudas  
haciendo una escuadra.

Micro-física-del-po-der

Relaciones varían, cerebros que se  
autorregulan.

Y vuelvo a tu visión, tu perfil es el  
destino del sol que entra por la ventana

No pasó nada entre las dos

Pasó todo.

No quiero acordarme

La piel no se la puede cambiar

¡Cultura de masas...pero no!

Las estrías de mis caderas son mas  
bonitas desde que las besaste

Te acercás. Resistencias.

Achino los ojos para no delatar

Gestión, integrados

La taza humeante ofrecida, el manoj  
de cabellos entre tus manos

Hundís la nariz

Semiótica de los fenómenos

Tenes razón, me decís, cada minuto  
no somos lxs mismxs.

Seremos mejores, te contesto.

Su cuerp<sup>x</sup> ya ocupa el hueco de mi  
vientre.

## Capítulo V

Domingo a la siesta

Mi humanidad espera el bondi

Ahí están, la nocturnidad a cuesta

Cuerpas ilusionadas de otros tiempos

Oídos sordos, pieles indiferentes, camas  
insensibles, promesas irreverentes

Las desgracias del laburo, los sueños  
rotos, la familia bastarda.

Llegar a destino me interrumpe.

Las almas desesperadas de soledad,  
me apenan.

Cierro la puerta del depto, no da cocinar  
para mi sola, pienso

Mientras un faso me quema los dedos.

## Capítulo VI

Los miércoles, los dedos ardiendo de frío

Mastico la soledad, sueños y el silencio infame de nuestras respiraciones.

El corazón, adoquín en esta hora,

Suda aceite de motor y colillas de cigarrillos

Las plantas de mis pies añoran el conventillo de Barracas,

añoran besar las baldosas frías del zaguán.

Marce y yo tenemos la inmortalidad de la adolescencia,

La finitud del instante que nunca se repite.

Resoplo dentro de mis manos,

Imagino tu torrente sanguíneo acelerado, inmóvil.

Estas esperando que te diga “tu existencia me re pone”.

Mi mutismo te observa, ahí,

Despatarrada, buscando lo eterno.

Sabiéndote fatalmente sola.

## Capítulo VII

### Mañanas insólitas

Abro los ojos, entre parpadeos, espío  
el cielo.

Es tu metáfora, así, sin orillas.

Nacés en mí como el brote de una  
planta, inusitada.

Cierro los ojos, me hago la boluda

El cielo des-orillado tiene formaciones  
aquí, allá,

Las nubes simulan tus ojos, tu nariz  
afilada, tu boca.

¿Qué más cliché?

Yo solo me siento en mis pensamientos,  
para ver qué onda

Si algún día te animás a viajar entre  
los pechos y mi orquídea

Hasta que caiga la noche de ruidos y  
colores extraños.

## Capítulo VIII

Me mira con los ojos y la boca seca  
¿Qué mirás pelotuda?

Me estrecha en su pecho. Cada latido  
es un bloque de piedra

Jabón de glicerina y vainilla

Impersonal, observa con placidez mi  
agonía,

Repertorio de miradas, suspiros y  
temblores de labios.

Terrible. Mil veces pelotuda.

Me suelta, cámara lenta.

Hermosa, nefasta, un parpadeo verde  
me ablaciona.

Yo, infantil, estaba presenciando el  
ritual iniciático

De una larga temporada de sequía.

## Capítulo IX

Prima Noche en una remera que asfixia

Y lucha por ser despojada

Dedos puberes, afanosos.

Descubre, materno, café materno,  
nutricio

La boca ávida se prende

Calma lamentos de latidos florales

El cuello se ahueca, da paso a la  
yugular tensionada

Es la saga de nuestros encuentros

De caminos sin regresos.

Es la saga de las postas en que te  
quedás inherte,

Viendo mis espaldas, viéndome hacer.

## Capítulo X

A veces me como las palabras,  
vorazmente

Y las empiezo a patear como a piedritas.

Otras veces me exceden. Se convierten  
en nidos de pajaritos,

De mariposas, de cucarachas

Libran batallas feroces para habitar  
otros territorios

Y otras, como ahora,

Son endemoniados agujones que alteran  
mi percepción.

Así estoy desde el último aguacero,  
Ninfa.

Así estoy, hecha mierda de tanta  
lluvia y deshonor.

## **Andy Diaz**

*Nací en La Boca en el 70, pero vivo en Tucumán. Militante Lesbiana.*

*Soy Presidenta de Ayelén Biblioteca Popular de Cultura LGBT+. Trabajadora de la Cultura. Conductora de Zona Queer, programa de radio en Radio Universidad de Tucumán. Tengo 3 hijos, pero vivo con dos gatas psicópatas. Leo todo el tiempo. Garabateo relatos y poemas de noche. Estaría pedida sin la intensidad que porto.*